



—“bienvenidos a Bizarria”—



# DIÁLOGOS IMPOSIBLES

por Xaro Nuño

---

¡Qué curioso! 2012 empezó con la coincidencia en cartel de dos películas protagonizadas por un caballo (*The Turin Horse* y *War Horse*) y terminó con otras dos que tenían una limusina como escenario principal de la acción: *Cosmopolis* y *Holy Motors*. Y, claro, como ya establecimos un diálogo entre los caballos de Béla Tarr y Spielberg (ver *Cinergia* nº 1), no hemos resistido la tentación de hacer lo propio con los lujosos automóviles de Cronenberg y Leos Carax.

---

**COSMO:** — ¡Eh! ¡Un momento! Pase lo de los caballos pero ¿quién puede imaginarse un coche hablando?

**HOLY** — Bueno, tú lo estás haciendo ahora, ¿no?

**C:** — ¡Uy! ¡Es cierto! ¡Qué raro!

**H:** — ¡Ves, qué bien! Ahora puedes desahogarte. Sé que llevas un gran peso encima.

**C:** — Sí, puede ser. He tenido un día muy largo. Al menos tu exterior sigue impoluto. Yo en cambio...

**H:** — Pues ahora relájate y déjate llevar. Te propongo lo siguiente: yo te haré una serie de preguntas y tú me tienes que responder sin parpadear, o sea, sin poner el intermitente. Si lo haces, volveré al principio.

**C:** — Suena divertido. ¿Pero cuál es la finalidad de este juego?

**H:** — Liberar tus traumas.

**C:** — ¿Traumas? ¡Como si fuera tan fácil! Además, yo no tengo ningún trauma. Lo que pasa es que a ti te va el rollo psiquiatra...

**H:** — ¿No me digas que tienes miedo?

**C:** — Después del viajecito de hoy, he olvidado el significado de esa palabra. De todas formas, si te empeñas, jugaremos. Adelante.

**H:** — Entonces, vamos allá... ¿Cómo te llamas?

**C:** — Cosmo.

**H:** — ¿Te gusta tu trabajo?

**C:** — Sí.

**H:** — ¿Te molestó que aquellos manifestantes te pintaran la carrocería?

**C:** — Sí.

**H:** — ¿Te hubiera gustado atropellarlos?

**C:** — No.

**H:** — ¿Has atropellado a alguien alguna vez?

**C:** — No.

**H:** — ¿Te gustaría atropellar a alguien alguna vez?

**C:** — No.

**H:** — Has parpadeado. Volvemos a empezar.

**C:** — ¡Mierda!

**H:** — ¿Cómo te llamas?

**C:** — Cosmo.

**H:** — ¿Te gusta tu trabajo?

**C:** — No.

**H:** — ¿Te molestó que aquellos manifestantes te pintaran la carrocería?

**C:** — Sí.

**H:** — ¿Te hubiera gustado atropellarlos?

**C:** — No.

**H:** — ¿Has atropellado a alguien alguna vez?

**C:** — No.

**H:** — ¿Te gustaría atropellar a alguien alguna vez?

**C:** — Sí

**H:** — ¿A quién?

**C:** — ¡A Eric! ¡A Eric Packer!

**H:** — ¿Por qué te gustaría atropellarlo?

**C:** — (con voz fuerte y descajada): ¡Porque folla en mí! ¡Se mea en mí! ¡No aguanto más!

**H:** — (Con voz dulce y calmada): Tranquilo. Apaga las largas. (Para sus adentros): *Menudo pringado. Cuando lo cuente a las otras "limus" en el garaje, se van a partir las llantas.*

---

# PEOR IMPOSIBLE

## HOY PRESENTAMOS:

# THE MANITOU

por Marc Seoane



Barcelona, 1989. Pleno mes de agosto. No hay nadie en la ciudad. Es el marco perfecto para disfrutar de situaciones lujosas, vistas desde el presente: asientos vacíos en el metro, las Ramblas transitadas por pocos turistas y lugar para aparcar gratis cerca del centro.

En la antigua sede de la filmoteca de Cataluña echan un ciclo de cine de terror. Hay de todo, desde clásicos mudos como *Nosferatu* de Murnau hasta las cuatro primeras partes de *Pesadilla en Elm Street*. Es aquí cuando topé con *Manitou* o *Retorno de la quinta dimensión* (1978), la protagonista de este Peor, imposible (edición extra).

Imaginad que un buen día os despertáis con un bulto en la espalda y que encima no para de crecer. Para más inri, descubrís que la bola de carne mutante no es un tumor sino un antiguo chamán indio de bastante mal humor, por haber sido confinado lejos de nuestro mundo, y que pretende renacer a través de vuestro cuello. Pues eso es lo que le pasa a la protagonista del film, Karen (Susan Strasberg), que será socorrida por su exnovio, Erskine (¡¡¡sí!!! Tony Curtis bebiendo cervezas en copas de vino), un adivino especializado en echar las cartas del tarot a viejecitas crédulas. Como solución, el aguerrido galán terminará contactando con un curandero indio, John Singing Rock (Juan Cantalapiedra, en español), interpretado por Michael Ansara, dispuesto a todo siempre que tenga unas maracas.

Por muy extravagante que pueda parecer, la trama combina el horror sanguinolento y los sustos facilones (herencia mal digerida del reciente éxito comercial de *Tiburón*) con el sermoneo metafísico. Desde finales de los años sesenta y durante la primera mitad de la década de los setenta, la presencia de lo siniestro ya se había manifestado: En las librerías se

habían multiplicado los títulos con familias de clase media enfrentándose a la intrusión, a la perturbación de su aparente y (por qué no admitirlo) aburrida normalidad. Algunos ejemplos famosos y que fueron llevados a la gran pantalla fueron *La Semilla del Diablo* (1968), *El Exoscista* (1973), y *El Otro* (1972). Nadie quería estar fuera del festín de las buenas críticas acompañadas por la taquilla, y los estudios compraron los derechos de varios libros con historias de corte similar. Uno de los bestsellers más extraños de este periodo fue *The Manitou* (1976), obra del británico Graham Masterton, exeditor de la edición británica de *Penthouse* y redactor ocasional de manuales sexuales. Eso quizás explicaría que le cogiera el gusto a la carne y a las deformaciones (un año antes, Cronenberg había hecho *Vinieron de Dentro de*). En este caso, la aparición del chamán indio mediante la carne de una lozana norteamericana no haría más que liberar temores ocultos en la mente del hombre blanco norteamericano, ocasionados por el genocidio y marginación sistemática hacia los nativos americanos, así como cierto sentimiento de desconexión con la naturaleza. Estos últimos factores se iban a reflejar en otras producciones posteriores como *Profecía Maldita* (1979) en la que el hombre altera el medio natural, o *Wolfen, Lobos humanos* (1981) donde la naturaleza bajo la forma de un hombre lobo se manifiesta fuera de control en la ciudad.

La trama de la película combina situaciones paranormales con un terror realmente físico, de presencia más palpable conforme el “feto” del chamán va creciendo y asomándose por el cuerpo de la víctima. A partir del nacimiento del chamán, la película empieza a ir hacia territorios conocidos por el espectador. Con la aparición del monstruo de la función, la promesa de un final gore para redimir el relativo tedio y ridículo de las meditaciones místicas, se hacía por lo menos, deseable. El hospital donde se desarrollan los últimos 23 minutos (unos de los más delirantes de la historia del cine de terror) se transforma en un espacio descolocado, con escenas que parecen material descartado de *Terremoto* (1974), en las que los

protagonistas se encierran a buscar soluciones con los doctores, mientras el chamán renacido trastoca todo el espacio, haciendo temblar la tierra cuando se menciona invocarlo y enfrentarse a él.

El clímax se alcanza cuando “Cantalapiedra” y Erskine buscan al Manitou para destruirlo definitivamente. Caminan por los pasillos de una planta del hospital, convertidos en un lugar congelado, físicamente remitente a *A la Conquista del Polo* (1924) de Georges Méliès, pero que conceptualmente son un espacio mental como los pasillos de *Corredor sin retorno* (1963) de Samuel Fuller, donde lo que vemos tambalea entre la verdad y la locura. El tránsito de los personajes por el pasillo termina con la apertura de la puerta de una de las habitaciones, y en ese momento, ante la inmensidad que se presenta, al borde del espacio cósmico únicamente ocupado por Karen en una cama flotante, el curandero lo dice claro: “Es una ilusión”. Es en este espacio en el que Karen será el instrumento que generará explosiones y rayos cósmicos dignos del viaje psicodélico de *2001: Una Odisea en el Espacio* (1968).

No tengo palabras para describir la reacción de frustración de los que estábamos en la Filmoteca viendo aquello: risas nerviosas del tipo “¿qué demonios es esto?”, algún que otro resoplido, y quejidos de butaca, provocados por culos incómodos, a punto de despegarse y salir corriendo, rompieron el relativo silencio de la sala, que había mantenido en mente ciertas expectativas hasta aquel momento. Si no me creen pasen y vean porque no tiene desperdicio. Adjuntamos el clip de los últimos minutos de *Manitou* pero si la valentía y la curiosidad os invaden, no dudéis en verla entera para reír, indignarse y también enternecerse un poco...



# EPIC FAIL



THE WICKERMAN ES UNA PELÍCULA BRILLANTE, LO DIEDO YO Y LO DICE CHRISTOPHER, LEE. EN ELLA INTERPRETA A **LORD SUMMERISLE**

ES UNA PELÍCULA MARAVILLOSA



LORD SUMMERISLE ES EL LIDER DE UNA COMUNIDAD EN UNA ISLA DE ESCOCIA. LA PELÍCULA SE PUEDE CLASIFICAR EN EL GÉNERO DEL TERROR. PERO UN TERROR BASADO EN EL MIEDO ATÁVICO DE LA TRADICIÓN **JUDEOCRISTIANA**



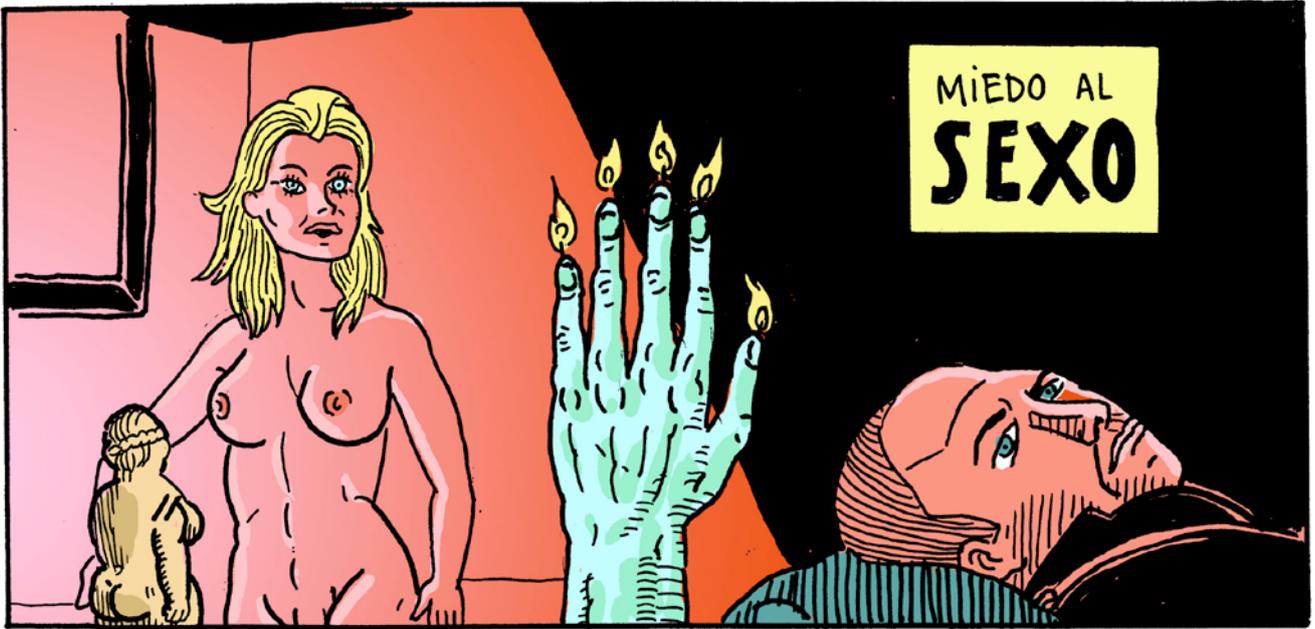
MIEDO A LOS RITOS PAGANOS



MIEDO A LA **LIBERTAD**



MIEDO A LA DESOBEDIENCIA CIVIL



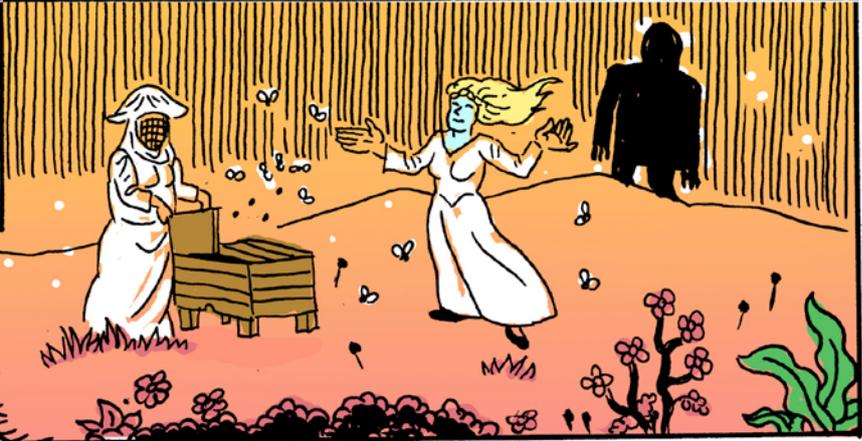
MIEDO AL  
**SEXO**



...ADEMÁS

HAY QUE HACER MENCIÓN  
A LA **BANDA SONORA**

LA PELÍCULA ORIGINAL DE ROBIN HARDY (1973) ERA  
UNA PELÍCULA SIN GRANDES PRETENSIONES. HAY UN  
REMAKE (2006) EN LA QUE ESTA INTELIGENTE  
ESTRUCTURA ENTORNO AL MIEDO SE DESMANTELA Y...



...SE TRANSFORMA EN UN  
MIEDO CONVENCIONAL A  
LA **MUERTE**

**REMAKE** PROTAGONIZADO  
POR  
**NICHOLAS  
CAGE**

EL ÚNICO SENTIDO  
DE HACER UN RE-  
MAKE COMERCIAL  
COMO ÉSTE ES  
EL PLACENTERO  
REGOCIJO DE  
VISIONAR UNA  
MUERTE LENTA,  
AGÓNICA Y CRUEL  
PARA EL BUENO  
DE NICHOLAS CAGE.

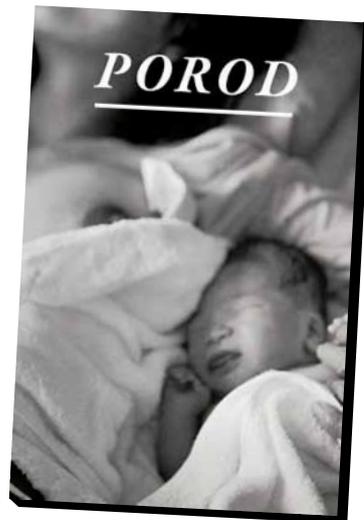


PEÑA'13

# EL DVD DEL TRIMESTRE

## POROD FILMANDO PARTOS

Menuda idea ha tenido la checa Elena Figurova. Por lo visto, además de una reputada tocoginecóloga, Figurova es una cinéfila de tomo y lomo, y no se le ha ocurrido otra cosa que aunar sus dos pasiones y, con sus ahorrillos, permitirse el capricho de sacar a la luz (nunca mejor dicho) un DVD que recoge algunas de las mejores filmaciones de partos de la historia.



Poca broma, *Porod* (“parto”) reúne nombres tan ilustres como Stan Brakhage (se incluyen tanto *Window Water Baby Moving* como *Thigh Line Lyre Triangular*, de 1959 y 1961, respectivamente), Frank Herz (*The Song of Songs*, 1989), Artavazd Pelechian (*Life*, 1993), o Naomi Kawase (*Tarachime*, 2006). Si algo tienen en común todas estas obras, al margen del tema, es la aproximación extrema al cuerpo. A través de ella, Brakhage, como no podía ser de otra manera, llega a la abstracción. Herz nos regala otra oda al rostro, registrando cada gesto de su mujer antes y después de que su hijo se asome al mundo. Pelechian se inspira claramente en Herz pero elude ¿por pudor? el momento culminante del nacimiento. Kawase, como ya hiciera en el largo de ficción *Shara* (2003), filma su propio parto como para dejar constancia de otra cicatriz, otro registro físico de la conexión entre vida, dolor y muerte.

Para mayor regocijo cinéfilo, el DVD incluye un libretto firmado por Gustav Franc, en el que el veterano crítico y escritor desarrolla el concepto del “pochva-kino” (traducido, “cine-vagina” o, si se me permite la broma y guiño a Vertov, “cine-ojete”). No en vano, estos partos cinematográficos son la mejor muestra de que, como defendía Vertov, la cámara ve mejor que el ojo humano. El DVD (a la doctora Figurova tampoco le falta sentido del humor) incluye una prueba de embarazo.

*Nota: Gracias a Tearez Pokorná por hablarnos de este insólito DVD y hacernos llegar una copia.*

# DE SA PA RI CIO NES

por Lola Calamidades



Con apenas dos ediciones, lamentamos iniciar la sección de desapariciones con la pérdida de nuestra redactora Mindy Simmons, quien en cumplimiento de su labor, desapareció sin lograr su primera publicación en esta revista. No es un obituario normal, pues no ha muerto, sólo murió su faceta como escritora y su vida como hasta ahora la conocimos. Puede sonar extraño, por eso contamos su *bizárrica* historia, no sin antes animarlos a que nos ayuden a suplir su vacante y continuar así con esta *cinérgica* labor de ahondar en las entrañas del cine para subvertirlas después.

La historia comienza con su último viaje a Argentina, hace casi siete meses, para finalizar su trabajo de investigación de posgrado, y del cual se desprenderían varios artículos a publicar en esta revista. En varias reuniones editoriales se evidenció su excitación por tener agendada sus reuniones con el icónico director argentino Fuad Jorge Jury, más conocido como Leonardo Favio, a la par compositor de reconocidas canciones como Hoy corté una flor y Ding dong son las cosas del amor. Mindy vivió el infortunio de atestiguar el fallecimiento de Leonardo Favio, pero su verdadera tragedia acaeció al estar involucrada en un accidente con sustancias químicas que generaron una nube tóxica en la ciudad de Buenos Aires y le dieron un nuevo aspecto y una nueva personalidad a nuestra compañera, amiga y redactora Mindy Simmons. Para conocer todos los detalles de su trágica historia puede acceder a nuestra página de Facebook y conocer uno a uno los pormenores de su trabajo con Leonardo Favio, así como de su sorprendente transformación física.